

Alarma por la "reincidencia" de grandes fuegos en el Occidente

El exdirector de Política Forestal Joaquín Arce compara los incendios con el narcotráfico en México: "Se tapan y se asumen"

Oviedo, J. A. A. / M. G. S
"Mucha preocupación" del Gobierno regional por la "reincidencia" de grandes fuegos, concentrados en su mayoría en el Occidente asturiano. El consejero de Presidencia y Participación Ciudadana, Guillermo Martínez, explicó mediante cifras la evolución de estos macroincendios (aquellos que queman más de 500 hectáreas de monte): "En los últimos 33 años se produjeron 50, mientras que en el último episodio (del 19 al 24 de abril) hubo cuatro". Martínez rechazó

vincular los fuegos con el fin de los acotamientos al pastoreo y pidió a Podemos (votó en contra del cambio legal) "hacer menos demagogia y más propuestas".

El ex director general de Política Forestal y miembro de la Asociación Asturiana de Amigos de la Naturaleza (ANA), Joaquín Arce, comparó los incendios forestales en el Principado con el narcotráfico en México o Colombia, ya que la sociedad "los tiene asumidos, aceptados y son tapados". Esta permisividad, en su opinión, "di-

ficulta enormemente los esfuerzos para acabar con esas prácticas dañinas y delictivas".

Por otro lado, el Juzgado de lo Penal de Langreo ha condenado a un año de cárcel y al pago de casi 37.000 euros a un ganadero por prender fuego, en septiembre de 2013, en Redes "con la intención de regenerar pastos". La Fiscalía destaca que se trata de la primera condena en Asturias por un incendio forestal intencionado desde que se excluyó este delito de las competencias del Tribunal del Jurado, en 2015.

La última ola de fuegos y un polémico cambio legal

La generación de los megaincendios

Análisis

Mónica G. SALAS



La quinta generación del fuego ya está aquí. Son los grandes incendios simultáneos, que en la última semana colapsaron los servicios de emergencias con un total de 254 llamas en 52 concejos. La primera generación, sostienen los expertos, eran pequeñas quemaduras controladas en los años 60 que los campesinos utilizaban para destruir la parte leñosa del matorral. No había daños y el fuego modelaba el paisaje. ¿Qué cambió? Que el orden ganadero desapareció en favor de un sistema proteccionista y ahora en el "paraíso natural" impera el desorden. La mejor vacuna para unos montes quemados es la gestión, coinciden los expertos. Pero la gestión no es decidir: acotamientos sí o acotamientos no. El problema es mucho más hondo y requiere cuidar el monte, hoy completamente sucio de matorral, y en definitiva, plagado de combustible para alimentar los megaincendios.

La tarea no es fácil. No hay manos suficientes para limpiar el monte fruto del despoblamiento. Pastores quedan "cuatro" y la ganadería, antes convertida en símbolo de Asturias, va camino de convertirse en una profesión en peligro de extinción. Este mismo problema lo tienen en muchas partes del mundo; no es nuestra región una excepción. Pero sirva el ejemplo de Francia como inspiración. Allí, concretamente en la vertiente norte de los Pirineos, crearon los "comités de quema", encabezados por el alcalde de cada municipio y con participación directa de los ganaderos. Estaban hartos de sufrir el fuego salvaje y ahora el que ven está domesticado. Trabajan los bosques con ayuda de las llamas.

En Asturias, las estadísticas de incendios forestales de las dos últimas décadas indican que la mayoría de los fuegos son ocasionados por el hombre y que el objetivo principal es la regeneración de pastos. Los datos son los datos, aunque los ganaderos reivindiquen que si el monte arde, ellos son los primeros perjudicados. Que también. Pero chi-

flados los hay en todos los sectores. Por tanto, lo que urge es prevenir limpiando el matorral y evitando así que el fuego se expanda más rápido. Ahí tenemos el infierno de 2015, cuando los fuegos calcinaron la cifra récord de casi 22.000 hectáreas, la mayoría en aquella insólita oleada incendiaria de fin de año. Por supuesto, influyó un tiempo veraniego en pleno diciembre.

Una vieja reclamación del colectivo ganadero asturiano es la eliminación de los acotamientos (la prohibición de pastar como mínimo un año en los montes quemados para su regeneración). Los sindicatos agrarios siempre defendieron que las zonas incendiadas se regeneran más rápido si son pisadas por los animales e impiden que brote de nuevo el matorral, justo lo contrario de lo que dicen los informes de los ecologistas, propietarios de montes e ingenieros forestales. La ley regional de Montes contemplaba multas de entre 100.000 y un millón de euros para las reses que entraban en los terrenos quemados. Todo eso voló por los aires con la propuesta del PP de modificar la norma y a la que se sumaron al poco IU y PSOE en contra del criterio de la consejería de Desarrollo Rural y Recursos Naturales.

La propuesta de eliminar los acotamientos se sustentaba en la última modificación de la normativa nacional, que eliminó en su artículo 50.2 la alusión directa al pastoreo. Los ganaderos –apoyados por algunos grupos políticos– aseguraban que la falta de una alusión directa al pastoreo significaba que el Ministerio de Agricultura ya no consideraba esta práctica lesiva para los terrenos afectados. Mientras, los ecologistas sostenían lo contrario: la supresión de la palabra no desmonta en absoluto los estudios científicos que confirman que el pastoreo no favorece la regeneración del suelo incendiado. Tras largas comparencias de expertos, ganaderos, empresarios forestales y de la propia consejera María Jesús Álvarez, entre otros cargos de su gabinete, la propuesta para reformar la ley y poner fin a los acotamientos llegó a la Junta y fue aprobada. Sólo Podemos votó en contra, el resto de grupos dieron su sí a que las vacas entrasen en terrenos quemados.

Eso fue el 24 de marzo y entre el 19 y el 24 de abril se desataron las llamas por 52 de los 78 concejos asturianos. ¿La culpa? De los acotamientos, por su puesto, dicen los detractores. Sus defensores, en cambio, lo niegan. En verdad, la reforma de la ley no es más que una pieza del complejo puzzle de los incendios. Dice un viejo proverbio que el fuego puede ser un buen criado o un mal amo. En Asturias es un mal amo, que destruye todo lo que encuentra a su paso. ¿Cuándo será un buen criado?

EUGENIO DEL RÍO | Escritor y político, miembro de la asociación "Acción en red"

"Podemos necesita una estrategia más plural y abierta a la sociedad"

"A veces es necesaria una moción de censura, aunque no se gane, por la gravedad de la situación"



Eugenio del Río.

Oviedo, J. A. ARDURA

Eugenio del Río (San Sebastián, 1943) conversará hoy en Oviedo con Íñigo Errejón sobre política. Antifranquista en su juventud e impulsor del Movimiento Comunista, es uno de los teóricos de la indignación que ha sacudido el escenario político tras la crisis que desembocó en desahucios, recortes y despidos.

–¿Qué pueden esperar los asistentes a la charla que protagonizará hoy con Íñigo Errejón en Oviedo, que organiza Acción en red?

–Será un intercambio de opiniones entre dos personas de distintas generaciones, con 40 años de diferencia, sobre los cambios en la sociedad y en las mentalidades. Hablaremos algo de la izquierda y de la necesidad de la acción política. Supone una satisfacción poder dialogar con Íñigo Errejón, la personalidad política más destacada de su generación.

–¿Los resultados de las elecciones francesas avanzan que cada vez está más próximo el fin del socialismo tradicional y de la socialdemocracia?

–En Europa hay partidos socialistas que han aguantado mejor el retroceso, como Portugal y Alemania. En España se ha producido un descenso generalizado del electorado de izquierda en los últimos 30 años. En los años 80, los votantes del PSOE y de Izquierda Unida sumaban el 40 por ciento del electorado pero esa cifra en los años 90 ya bajó al 18 por ciento. Al retroceso de los partidos tradicionales se une ahora la aparición de nuevos partidos, en discontinuidad, como Podemos y las Mareas, que se dirigen a sectores más amplios de población de la que se identifica con la izquierda.

–¿Y ve posible el engarce entre la izquierda tradicional y esas formaciones?

–Tras los resultados de las elecciones de junio, debería intentarse la conjunción entre la izquierda más clásicas, y las nuevas fuerzas políticas como las Mareas y Podemos. La elección del secretario general socialista puede ser determinante para que se produzca esa convergencia en una voluntad de cambio político.

–Podemos acaba de anunciar una moción de censura contra Mariano Rajoy. ¿Tiene alguna posibilidad o es una ma-

niobra de cara a la galería?

–A veces es necesario forzar una moción de censura, aunque no se pueda ganar, para dejar patente la gravedad de la situación y actuar con mayor energía.

–Hoy compartirá escenario y diálogo con Errejón. ¿Qué le parece la polémica generada tras la decisión de Podemos de que no siga en una tertulia?

–Es un gesto que contribuye muy poco a mantener el clima de pluralidad en Podemos. Al final, al no ser aceptada la persona que envió la dirección de Podemos a esa tertulia, la conclusión es que Íñigo Errejón ha sido vetado por su propio partido.

–¿Qué lecturas sacó de la asamblea de Vista Alegre II, en la que Pablo Iglesias se impuso de manera clara a Íñigo Errejón?

–Los resultados fueron el reflejo de la composición de Podemos y de quienes participaron en las votaciones electrónicas. La mayoría apoyó a Iglesias pero Errejón tuvo un respaldo importante. La dirección operativa de Podemos ha quedado excesivamente marcada por la candidatura de Pablo Iglesias pero creo que se necesita una estrategia de mayor pluralidad y más abierta a la sociedad.

–¿Realmente encarna Íñigo Errejón una estrategia más moderada, frente a la más radical de Pablo Iglesias?

–A veces las etiquetas traicionan la realidad. El problema que late es si el dar satisfacción a los sectores que auparon a la dirección de Pablo Iglesias se traducirá en un apoyo más amplio en la sociedad. Cinco millones son muchos votos pero es necesario llegar a sectores que aún no confían en Podemos. Mi principal preocupación es que Podemos llegue a sectores más amplios.